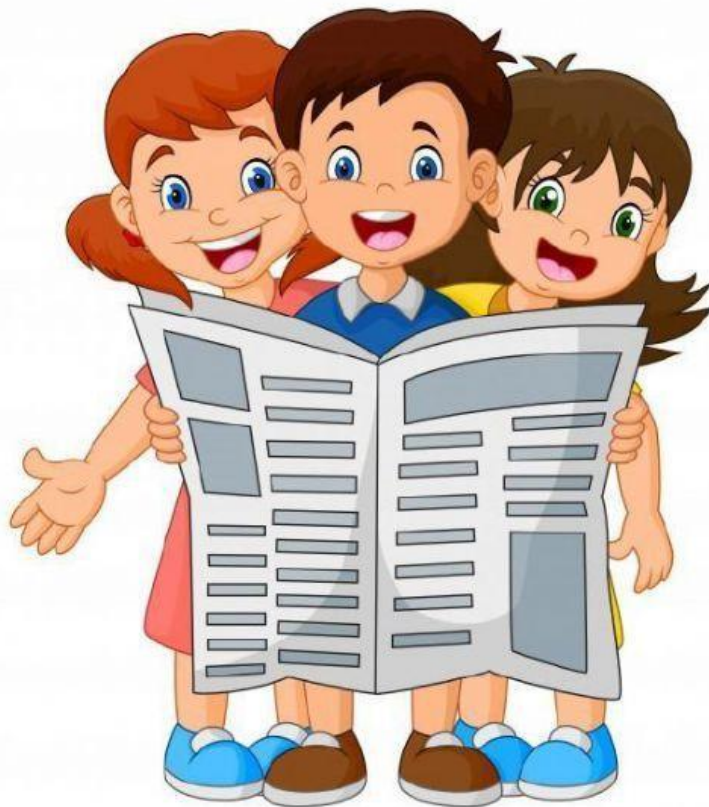




“La Noticia”



Profesora: Angelines Fuentes

1.- OBSERVA LA SIGUIENTE NOTICIA Y LUEGO ORDÉNALA



El 56% de los encuestados dijo que está peor que antes. Especialistas aclaran que en nuestro país la crisis comenzó antes de la pandemia, con el estallido social.

DANIELA TORÁN

“Un año de Covid-19” se llama la última encuesta de la consultora internacional Ipsos para el Foro Económico Mundial, que refleja la percepción del estado de salud mental en 30 países desde que comenzó la emergencia sanitaria.

La encuesta, que se realizó de manera online entre el 19 de febrero y el 5 de marzo de este año, abarcó a 21.011 adultos de 30 países, a los que se les preguntó sobre las proyecciones y sensaciones que ha dejado la pandemia luego de cumplir un año. En Chile la muestra fue de 500 personas.

A nivel global, el 45% de los consultados respondió que piensa que su salud mental y emocional ha empeorado. Sin embargo, Chile se ubicó sobre ese promedio y se posicionó en el segundo lugar, con un 56%, sólo superado por Turquía, con un 61%. Solo en China continental, India y Arabia Saudita los adultos reportaron una mejoría en el bienestar mental y emocional.

En el detalle nacional, el 17% de los chilenos que respondieron dijo que su salud mental había empeorado mucho, 39% que había empeorado un poco, 30% que no había variado, 12% que mejoró y sólo 2% que mejoró mucho.

Al ser consultados sobre cómo ha cambiado su salud mental y emocional desde comienzos de este año, el 27% mundial estimó que ha empeorado y el 23% que ha mejorado. A nivel nacional, los resultados fueron similares al promedio global, con un 27% que cree que se ha visto perjudicada y un 27% que ha mejorado.

La encuesta también mostró que en los países encuestados, el 59% espera poder volver a sus vidas “pre Covid-19” dentro de los próximos 12 meses. El 8% de personas creen que eso nunca pasará. En Chile, el 56% piensa que todo volverá a la normalidad en un lapso de 4 a 12 meses y el 36% menciona que para volver a la vida anterior, falta más de un año. Sólo el 2% cree que actualmente ya estamos viviendo igual que antes que empezara la pandemia.

La antesala

Pablo Moya, investigador del Centro Interdisciplinario de Neurociencia (CINV) de la Universidad de Valparaíso, aclara que los datos de la encuesta corresponden sólo a percepciones y no a la realidad de la salud mental del país.

“Ciertamente esta percepción puede derivar en síntomas clínicos o enfermedades... Que una población se sienta más abrumada, puede ser la antesala del aumento de las patologías o emociones negativas relacionadas a la ansiedad, incertidumbre, miedo, inseguridad y preocupación”, dice el también académico del Instituto de Fisiología de la Universidad de Valparaíso.

Moya agrega que factores como el aislamiento social, el hacinamiento, la carga laboral del teletrabajo, los problemas económicos, el miedo colectivo, el agotamiento físico, tienen efectos principalmente en mujeres, jóvenes y trabajadores independientes.

Primero fue el estallido

Rodolfo Bächler, doctor en Psicología y académico de la Universidad Mayor, agrega que hay dos variables que podrían explicar la sensación de mayor sufrimiento en Chile, en comparación a otros países que han tenido peor situación en relación a la crisis sanitaria.

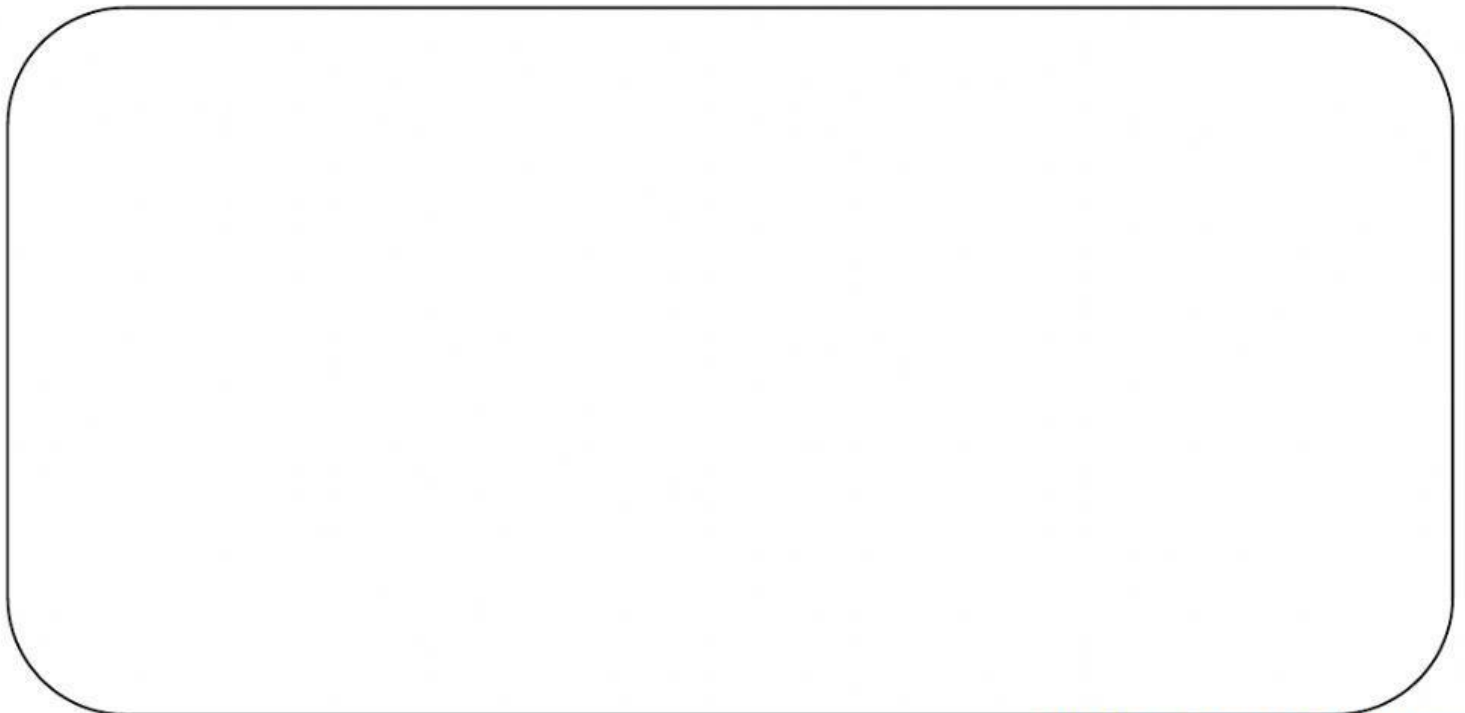
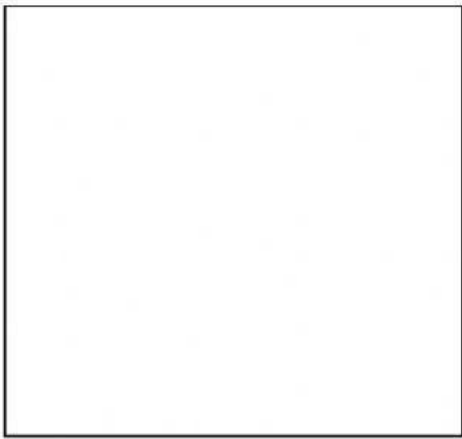
“Primero, que los indicadores de salud mental previos a la pandemia, como los de la OMS, ya eran muy malos en Chile. Aparecíamos con los mayores índices de trastornos del ánimo como la depresión, el suicidio en ciertos grupos, casos de estrés asociados al trabajo. Chile nunca apareció bien parado”.

El otro factor, agrega Bächler, es el estallido social. “Es imposible diferenciar entre la crisis social y la sanitaria. Ambas se transformaron en una sola crisis más compleja. Las rabias previas a la crisis sanitaria se entremezclan con la angustia propia de la pandemia asociada al Covid-19. Eso aumenta la sensación de malestar y angustia”.

El doctor Pablo Moya agrega que los malos índices van de la mano con el problema que supone el financiamiento de estos problemas: “Estamos por debajo de lo que sugieren los indicadores OCDE, hay pocos psiquiatras, la salud primaria no da abasto y es costosa. No nos hemos hecho cargo de la salud mental durante mucho tiempo. Por otra parte, la pandemia nos pilló en una situación bien compleja de credibilidad de las autoridades y eso impactó en la adherencia de las medidas que se tomaron desde que partió la pandemia”.

Encuesta internacional evalúa la salud mental de los chilenos tras un año de pandemia

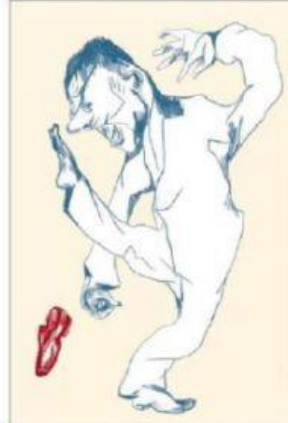
2.- ARRASTRA Y ORDENA LA NOTICIA, SEGÚN CORRESPONDA.



3.- IDENTIFICA LAS PARTES DE UNA NOTICIA.

Armando Uribe vuelve a rabiar en un libro ilustrado por su hijo

El poeta alcanzó a visar la selección de textos antes de su muerte, ocurrida en el verano de 2019 en su departamento frente al Parque Forestal.



FABIÁN LLANCA

Un año antes de morir, en el verano de 2019, Armando Uribe revisó y aprobó una selección de poemas y versos de veinticinco publicaciones y libros suyos que formarían parte de una antología. Durante ese proceso, el poeta escribió a mano: "Quisiera que esto fuera poesía y no lesera".

Esta frase figura ahora en las primeras páginas de *Idéntico a mi verso*, volumen que acaba de publicar Ediciones Ekaré Sur dirigido a jóvenes lectores y que incluye ilustraciones de Pedro Uribe Echeverría, hijo del escritor. Son diez capítulos que abordan los temas que el autor trabajó en su extensa obra: mirar, leer, caminar, querer, escribir y, obviamente, rabiar, entre otros conceptos.

"La selección de esta antología se realizó pensando en las cuestiones que visita reiteradamente Armando Uribe en su poesía: el amor, la muerte, la rabia, la desesperación y también la búsqueda afanosa de sí mismo.

Son todas inquietudes que comparten y sufren los jóvenes. Esta antología les ofrece palabras para expresarlas", dice Verónica Uribe, quien después de idear el proyecto se encargó de elegir el material.

La maqueta del libro alcanzó a ser vista por el poeta, quien se sorprendió de la manera en que dialogaban sus textos y los dibujos. En la primera parte del volumen, Armando Uribe alude a su propia individualidad a través de un verso muy divulgado y que sirve de comodín dependiendo de las circunstancias en que se

usa: "Pobre ave yo pero tú pobre jaula". Más adelante se incluye una referencia al título del libro: "¿Puedes imaginarte muy diverso / a lo que eres, de edad, de aspecto, / para no hablar del fuero interno? / Bien hecha, la pregunta. Yo, con temo, / peinado y con cara de espectro, / contesto: soy idéntico a mi verso".

"Siempre fue un personaje muy atractivo: gran conversador, inteligente, agudo y exigente con sus interlocutores. Podía susurrar o desplegar una voz potente y perentoria para hablar de literatura, política y derecho,

siempre con una mirada original y sorprendente", acota Verónica Uribe.

Sus últimos años lo pasó recluido en su departamento frente al Parque Forestal, lo que contrasta con su afición por caminar: "Es como una enfermedad / como una enfermedad larga y estéril / caminar por la calle sin nada que hacer / si no es caminar por la calle". La fama de huraño que se ganó por su aspecto sombrío, su vozarrón y su estilo confrontacional contrasta con lo acogedor que era con quienes él decidía serlo. Para la posteridad quedan estas líneas incorporadas en el libro: "Odio lo que odio rabio como rabio / desdén desdén desdén desdén. / El rencor la amargura y el resabio. / El bien es malo y el mal es el bien. / Nacer vivir morir no me lo den. / Habla mi corazón alma sin labio / y por decir os digo amén amén".

"Aunque se encerró en su casa a esperar la muerte, siguió siendo inquieto, perspicaz, crítico del país al que retornó después del exilio y de los rumbos que tomaron sus gobernantes. Por eso, porque nunca transó y siempre mantuvo un espíritu inconforme, pienso que los jóvenes lo admiraban", asegura la editora del texto.